

Compromiso, hoy y

Desde su fundación, nuestra Federación reivindica la necesidad de dotar a la Educación Pública de los recursos necesarios para garantizar que sea de calidad y de acceso de todos los uruguayos.

Esta lucha nos encontró afrontando momentos muy difíciles, desde la clandestinidad en la dictadura hasta la época neoliberal y la política de achicamiento del Estado.

En los últimos años hemos evidenciado un proceso de avances sin precedentes en la historia reciente del Uruguay. Aumento sostenido del salario real, mejora en las condiciones edilicias de los centros educativos, mayor cantidad de maestros y funcionarios efectivos, etcétera. Esto, sin dudas, demanda un aumento cada vez mayor del presupuesto. Nada de esto nos fue regalado, y nada de ello fue logrado sin un enorme esfuerzo de nuestra organización. Todas estas conquistas son el corolario de una permanente lucha de nuestra Federación, que puso en la agenda la importancia de defender la Escuela Pública y dotarla de los recursos necesarios para que contemple las necesidades de todos y sea de acceso popular.

Enorme ha sido el esfuerzo que hemos realizado, con grandes movilizaciones y medidas sindicales a lo largo y ancho del país. Esto trajo consigo un importantísimo aumento de la afiliación sindical y, por ende, una mayor adhesión de los trabajadores a nuestras reivindicaciones. Este proceso fue posible por la militancia de cientos de compañeros en todo el país, que dejando de lado intereses personales pusieron tiempo de su vida para el fortalecimiento de la organización.

En los últimos años, Uruguay viene afrontando un proceso complejo. El avance en derechos y libertades en América Latina trajo consigo una clara respuesta de la derecha más conservadora, que mediante diversas formas fue desplazando a los gobiernos progresistas y acortando las libertades de las clases populares. No hace falta irse muy lejos para ejemplificar este proceso. En Brasil, luego de dar un golpe de Estado parlamentario, los sectores más reaccionarios se hicieron de las herramientas suficientes para recortar derechos e implementar medidas retrógradas que nos sustraen a épocas oscuras de nuestra región. La reciente aprobación en el parlamento de Brasil de la extensión de la jornada laboral a doce horas no solo hace recordar épocas de la esclavitud, sino que nos muestra cómo son capaces de accionar los sectores más conservadores cuando de ajuste contra la clase obrera se trata, y vaya si nuestros hermanos del movimiento sindical brasileiro lo saben.

Uruguay no está por fuera de este escenario regional. Nuestro movimiento sindical es independiente, pero no indiferente. Somos conscientes de los avances históricos logrados en los últimos años, pero entendemos que en momentos en que la región muestra que el divorcio de los procesos progresistas con el campo popular tiene finales trágicos, debemos avanzar y profundizar los cambios para así garantizar una mejor calidad de vida para los trabajadores.

siempre



El 6% para ANEP y Udelar no es un capricho, es una necesidad histórica si lo que pretendemos es avanzar en democracia. Este es el mensaje que hemos reivindicado históricamente, un presupuesto justo para una educación pública de calidad.

En el año 2015, luego de un conflicto muy duro por la lucha presupuestal, sin duda logramos conquistar algunas de nuestras reivindicaciones, y entendíamos necesario que en esta Rendición de Cuentas se continuara el proceso. Este proceso llevo consigo un enorme esfuerzo de movilizaciones y militancia de nuestra FUM-TEP.

El desafío que nos toca ahora es seguir movilizados y en pie de lucha para sostener nuestras reivindicaciones. Se hace necesario entonces estar atentos ante los procesos complejos que se avecinan, y mantener la lucha para que el proceso de avances y transformaciones, lejos de estancarse o retroceder, avance.

Es por ello que un magisterio movilizado, inquieto, alerta se hace imprescindible. Porque *“nada podemos esperar sino de nosotros mismos”*.

Cuando la revista llegue a sus manos, estará próxima la celebración de nuestro día, y anidamos la esperanza de que la lucha presupuestal esté encaminada hacia la concreción de nuestras reivindicaciones. Al menos las priorizadas; sin olvidar todas y cada una, mandatadas por nuestra principal instancia de reivindicación: el Congreso.

No quisiéramos cerrar este espacio sin rendir homenaje a todos los maestros y maestras que hacen de cada día, un espacio y un tiempo especial para cada niño o niña. Para fortalecer la construcción de su subjetividad, acompañarlos en su crecimiento personal y social, así como potenciar sus aprendizajes a través de la búsqueda de espacios de enseñanza genuinos, en los cuales niños y maestros nos seguimos sintiendo parte de ese gran espacio democratizador llamado Escuela Pública uruguaya.

A modo de celebración de un nuevo Día del Maestro, les ofrecemos el pensamiento siempre vigente del Maestro Julio Castro:

«A los educadores, la hora presente nos señala deberes y responsabilidades que no debemos eludir. Es un honroso compromiso con el destino que debemos cumplir con dedicación, con coraje, y, sobre todo, con una lúcida visión de las limitaciones presentes y de las posibilidades que debemos crear y conquistar para construir el porvenir.»¹

Mtra. Elbia Pereira
Secretaria General de FUM-TEP

¹ CASTRO, Julio (1966): “La educación y la independencia nacional. El progreso, la democracia y la convivencia democrática” en *Rumbo*, N° 9, p. 13. Montevideo: Instituto Cooperativo de Educación Rural.